



Caras vemos, emociones no sabemos, mañas menos

Una de las características de mi enfermedad es la negación, no soy humilde ni veo la dimensión de mi problemática, no reconozco mis limitantes, no acepto las consecuencias, llámese adicción al alcohol, cigarro, sustancias tóxicas, patrones de conducta equivocados que son también adictivos, compulsivos, como los celos, etapas explosivas de ira, no acepto que soy maniaco depresivo o que me encuentro en el mar tormentoso de la lujuria, no me quiero dar cuenta, y en esa dimensión, no puedo encontrar solución; esta enfermedad, es igual para todos los enfermos emocionales, es física, mental, emocional y espiritual, lo único que cambia son los escenarios y los actores, pero las manifestaciones son igual.

En este caso, la lujuria, es una enfermedad, silenciosa, como todas, te intoxicas a escondidas, te refugias en la pornografía, le das vuelo a tu imaginación, generando placer al ver una mujer sensual, atractiva, con una tentación sorprendente, la lujuria, refugiada en su interior, la mente te domina y te tumba, también, ahí se encuentra la recuperación, al menos, solo por hoy, tengo que acordarme, que el cavernícola emocional, vive dentro de mí, por ahora, la mayor parte del tiempo, está dormido, pero si me descuido habrá de aflorar con fuerza y me dañará, dañando sin duda, a mis seres cercanos.

Testimonio de un sexo adicto

Mi nombre es Jorge, tengo 25 años, estudio y estoy en recuperación, soy un enfermo emocional, de lujuria, adicto al sexo, a todo tipo de drogas, estoy en un programa que me ha permitido estar limpio en los últimos ocho meses, todo empezó a los 15 años, iniciándome con el alcohol, en fiestas, jugando y en el despapaye, sin medir las consecuencias, mis primeras

De adicto a Adicto: Lujuria Desbordada

Escrito por Ernesto Salayandia García
Miércoles, 12 de Abril de 2017 18:55

borracheras fueron sustentadas por robar en la casa, despojaba a mi familia de dinero, aparatos electrodomésticos, joyas, ropa y lo que fuera para cubrir mi ansiedad; cursaba secundaria y siempre estuve reprobando y siendo ingobernable, bebía alcohol, acompañado del cigarro, después llegó a mi vida la marihuana y me prendí, comencé echándome un churro al día, luego terminé consumiendo hasta diez gallos al día, ligué mi adicción, al alcohol, el cigarro y la marihuana, después, cocaína, tachas, hongos, clonazepam y otros, mi consumo era durante todo el día, andaba anestesiado, fuera de mi mismo, como en otro planeta, distante, yo quería tapar mis complejos, y establecí dependencia a las sustancias para poder reír, poder socializar.

Empezaron los problemas familiares, por mis bajas calificaciones en la escuela, mis padres no usan drogas, mi hogar es funcional, padres amorosos, católicos, apegados a la iglesia, trabajadores, yo rompí con la regla, mis hermanos no tienen problemas, yo soy la oveja negra de la familia, en casa yo quería comprensión y amor, pero por mis actos vandálicos, como el hecho de provocarlos, ofenderlos, herirlos, robarlos, eso me hacía alejarme más de mi familia, mientras que para mí, la droga era mi todo.

Hay que darle la espalda al adicto, amor adulto

En esta carrera de drogadicto, llegó el momento en que me dijeron adiós de mi casa, se cansaron de mis mentiras, de que les robara, de que a veces no llegaba y no sabían nada de mí, se cansaron de que usaba la casa como hotel, hasta que la verdad, los harté, pienso que los padres deben echar a la calle a los adictos, primero, para que fondeen, como yo lo hice, luego para que la familia trabaje su propia enfermedad que es la codependencia, el caso es que me fui a la calle a los 19 años, me la pasaba con mis amigos, de una casa a otra, siempre en la fiesta, y tuve el descaro de entrar a mi propia casa, como vil ladrón y robarles a mis padres, me llevé un carro y otras cosas de valor.

Hice mucho daño, mis padres, pidieron ayuda, debido a que me encontraron una pistola, yo andaba muy mal, robando con pistola en mano, asaltaba a parejas de novios, jóvenes, los despojaba de billetera, celulares, joyas y otras pertenencias.

Los sometía para que me dieran sus cosas de valor, para comprarme más droga e irme de pachanga, a viajes a Mazatlán u otros lugares, a disfrutar de la vida a costillas de mis víctimas, mis padres, supieron y me internaron engañado en AMAR de Chihuahua, me dijeron que íbamos por unas llaves por un tío que estaba anexado, y nada que ahí me dejaron.

De adicto a Adicto: Lujuria Desbordada

Escrito por Ernesto Salayandia García
Miércoles, 12 de Abril de 2017 18:55

La droga te obliga a ser mediocre, ladrón

Abandoné mi pastilla diaria que me había mantenido sobrio por tres años, y recaí por pretextos, comencé a buscar el placer, la adrenalina, en el coqueteo en el enamoramiento, y estas mujeres me llegaron tarde que temprano a los mismos lugares donde consumía, a necesitar mentir de nuevo y para poder mantener de nuevo una vida falsa, siempre acompañado de masturbación y de fantasías sexuales.

Mi recaída la atribuyo a mi aspecto sexual, no sabía que traía un problema sexual, me imaginaba, pero no lograba detectarlo y así, entre droga y sexo, llegué a hacerme adicto a las prostitutas, a mujeres que me daban sexo, así andaba de cama en cama, de mujer en mujer, acompañado de la marihuana y eventualmente, cocaína y tachas, pero en esa época, seguí robando y para mantener mi adicción, se me dio por vender droga, andar de malandro, dañando gente, mis padres seguían soportándome y siempre estábamos peleando, yo mientras tanto, causando el desequilibrio familiar, me abandoné de mí mismo, no tenía valores, ni congruencia, ni respeto por nada ni nadie.

Llegué a navajear a dos tres, me relacionaba con hijos de narcos, con gente que vendía droga, pandilleros jóvenes, igual que yo, sin oficio, sin personalidad, sin presente, ni futuro. La droga trastornó mi cerebro, la marihuana lesionó mi memoria, la atención a las cosas, es decir, soy demasiado distraído, me volví hipersensible, neurótico explosivo, mientras andas marihuano, a toda madre, pero cuando no está el efecto, andas como león enjaulado.

Desorden sexual

Tuve juegos sexuales con primos y primas, con un vecino homosexual, nunca hice daño, pero sí intenté violar a un hermano, mi sexualidad se destapa con la pornografía, la sensación de lo prohibido, las imágenes de ver lo que yo quería y no poder tenerlo, yo quería tener un cuerpo grande, pero no podía y solamente en la fantasía lo lograba, no aceptaba mi cuerpo, ni mi pene, me hago adicto a la pornografía y a la masturbación, comienzo a buscar sexo en amigas o novias no siempre me complacen, tengo la habilidad de seducirlas, soy chantajista, manipulador y normalmente me salgo con la mía, mi sexo es enfermizo, debido a buscar sexo anal, posiciones, aberraciones, fantasías raras, orgías, tríos, grabación de videos, me levantaba el ego para presumir de mi supuesta potencia sexual, muchas mujeres responden a

De adicto a Adicto: Lujuria Desbordada

Escrito por Ernesto Salayandia García
Miércoles, 12 de Abril de 2017 18:55

todas estas actividades e inclinaciones sexuales, no batallaba para organizar los tríos o las orgías, los tríos normalmente éramos dos hombres y una mujer.

No tuve sexo con hombres, no me gusta, me hice adicto a esta compulsión de la seducción, al enamoramiento, al coqueteo, que genera adrenalina, despierta mi mente el placer de poseer, eleva el ego, pero me enfermo y enfermo a mi pareja, me causa culpa, sentimiento de soledad, vacío interior.

La lujuria, cobra sus facturas muy caras

La seducción empieza por la mirada, por el contacto visual, conectar con quien anda buscando lo mismo que tú, no batallo, la gente está muy enferma y establece necesidad de tener contacto sexual, sean solteras, casadas, viudas, divorciadas o jóvenes, quienes andan en busca de un brinco y hay un idioma que permite llevártelas a la cama, como el tacto, las frases, el cortejarlas, los detalles y aparentar ser lo que no eres, la llevas de compras, a comer, a comprar algo, a fingir que tienes interés, yo cumplo mi objetivo, después del acostón, depende; o le dices adiós o sigues un rato, las mujeres de ahora, son más cabronas, ellas son las que te usan y te tiran cuando quieren, te dicen, no seas cursi, a lo que te truje chenchu, tu mente está concentrada en llevarte a alguien a la cama, te roba dinero, porque inviertes todo, haces hasta lo imposible por lograr tu objetivo y tienes que gastar para complacer, no se batalla, pierdes salud porque es un desgaste físico, entre más sexo, quieres más, los riesgos, son las enfermedades como la gonorrea, y otras infecciones, más el riesgo como el VIH, riesgos que te cache el novio o el marido, o que te cache, como en mi caso, mi novia, que está en otro plan, mantenemos una relación sexual, pero no caigo en la adicción, aunque ciertamente es lo que busca uno, ella, mi novia, me cachó con fotos de una mujer con la que tenía mucha actividad sexual, ella me cortó, pero después nos reconciamos.

Se ligaba todo, lujuria, drogas, depresiones.... Es una cadena

Todo el tiempo le doy vida a la lujuria, ligo a mujeres y hombres con quienes me topo y mi mente enferma comienza a hacer episodios placenteros como la fantasía de tener sexo con ella, o cuando veo a un hombre pienso qué tipo de mujer tendrá, como hará el sexo, con cuantas más se acostará, la mente es completamente enferma, ligado a ello, está la masturbación compulsiva, que es una fuga para evadir tu realidad y de las cosas que tienes que hacer en tu escuela o trabajo, en ocasiones, he llegado a masturbarme hasta ocho veces al día, muchas veces también, cuando termino de tener sexo, me masturbo por insatisfacción,

De adicto a Adicto: Lujuria Desbordada

Escrito por Ernesto Salayandia García
Miércoles, 12 de Abril de 2017 18:55

es también como si fuera un ritual, para recordar de lo que no se disfruta, sé que es muy falso, y mientras lo estás haciendo, no se disfruta porque no hay amor, porque no hay atracción real y la insatisfacción te domina.

Mi sexualidad está acoplada cien por ciento con mi adicción, pienso que la adicción a las drogas, viene de la adicción a la lujuria, que requiero darme la imagen y como no puedo complacer ese aspecto físico, necesito drogarme para que se me olvide o se vaya, si no estoy alerta, puedo recaer en la masturbación o la seducción, cuando menos piensas ya estás coqueteando con una chava.

Nada es para siempre, hay solución

Porque es una enfermedad, porque son trastornos, baja autoestima, sentimientos de inferioridad, egos, mente enferma, es una enfermedad contagiosa, la gente se enferma, es progresivo, crece día con día, lo que no has hecho, lo vas a venir haciendo en busca de mayor satisfacción, no es curable, solo se puede controlar en un grupo de autoayuda, con terapia, con la ayuda de un poder superior, es un conjunto, con terapia y medicamentos, es una enfermedad compleja, es cruel porque te puede llevar muy hondo, quieres acostarte con la que se deje y la desventaja para un enfermo de sexo, es que hay infinidad de tentaciones.

Gracias por leerme y más por escribirme.- ernestosalyandia@gmail.com.- Búscame en Facebook, Sígueme en twitter @teo_luna. Mi columna completa en ernesto@montrealquebeclatino.com
Si quieres leer este artículo completo, búscalo en crisiscreces.com

Mis libros te pueden ser muy útiles. Siempre a tus órdenes 614- 256 85 20

Te recomiendo la siguiente Liga: <https://www.youtube.com/watch?v=Gb206NUqyqM>